

Krashrak y los Viskeons

Autor AGRAMAR

miércoles, 03 de febrero de 2010

Nacido en una raza guerrera conocida con el nombre de Viskeons, Krashrak el Acechante dejó muy temprano su mundo y a su (gente) natal para venderse a más ofreciendo como mercenario, a través de las regiones más lejanas de la galaxia. Los Viskeons son ectotermos, capaces de absorber el calor y la energía que necesitan a partir de su medio ambiente. Su mundo natal fue caliente y arido en otro tiempo y cubierto de inmensos desiertos, de selvas impenetrables y de vastas llanuras.

Un ecosistema ideal para una raza de sangre fría. Los jóvenes guerreros solían dejar regularmente su planeta para probar su valor en combate, y en esto Krashrak no fue una excepción.

Vago durante muchos años por la galaxia como cazar-recompensas, pero cuando estuvo a punto de regresar con los suyos, Eldrad Ulthran, el Gran Vidente de Ulthwé, le dijo habían destruido hacia tiempo el planeta y la civilización de los Viskeons.

La razón de esta intervención fue dictada por los tiranidos: una parte(pde la flota-enjambre Kraken había dejado la batalla de Ichar IV para dirigirse por el espacio ,con destino a un grupo de planetas llamado los mundos Vírgenes, escogidos hace milenios por el pueblo eldars en previsión de algun día volver a poblarlos.Eran auténticas joyas,lugares paradisiacos y hermosos en extremo.

Es por eso que Eldrad Ulthran puso en marcha, millares de años antes, acontecimientos que hicieron que una flota orka se cruzara en el camino de los Tiranidos, lo que tuvo por resultado desviarlos de su trayectoria y que cayeran sobre la civilización de los Viskeons. Qué su acción para proteger sus planetas hubiera llevado la destrucción de una raza entera no preocupó para nada a los eldars. Sus videntes se preocupaban sólo de la supervivencia y del futuro de su raza, que pasaba por la protección de los mundos Virgenes.

Viskeons eran una raza orgullosa, dotada de un caracter fuerte y marcial y el código del guerrero prohibía el empleo de armas de fuego.

Hacer frente a su adversario espada en mano representaba para ellos el más grande de los honores.Numerosos Viskeons tenían la costumbre de comprometerse como mercenarios o caza-recompensas con otras razas, de modo que su valor en combateera reconocido por todos y su honor era visible a los de su raza. Pero frente a la amenaza tiranida, sus talentos marciales se revelaron irrisorios.

Los cielos se oscurecieron mientras millones y millones de esporas micéticas penetraban en la atmósfera, desatando una multitud de monstruosidades horribles. El mundo natal de los Viskeons cayó en una sola noche de horror: privados de armas de fuego, los guerreros fueron arrasados por las oleada) de tiranidos. En menos de diecinueve días, su mundo fue reducido a una esfera de roca muerta privada de atmósfera y privada de toda materia orgánica. A excepción de los que habían salido a emplearse en otros lugares como mercenarios, la raza de los Viskeons había sido exterminada.

Krashrak se enteró de la destrucción de su gente y su mundo sólo un año más tarde. No le quedó más que a confiar al vacío estelar las almas de los suyos.Estaba seguro de que habían peleado y habían muerto con honor. Sin hogar hacia el cual regresar, Krashrak prosiguió su periplo como caza-recompensas, desarrollando sus habilidades con cada nueva captura.

Debido a que su metabolismo lo hacía perfecto para actuar por la noche, la leyenda del Acechante que venía para buscar a sus presas en la oscuridad se difundió poco a poco.

Su reputación llego pronto a oídos de individuos que necesitaban sus servicios, de modo que un día, en una taberna de mala muerte y llena de humo verdoso, el Inquisidor Lichtenstein lo contrató. Inconformista, considerado con sospecha por sus pares, el inquisidor llevaba búsquedas sobre los misterios prohibidos del Caos que le valieron muchas veces de encontrarse en el punto de ser excomulgado,aunque su valor y sus exitos lo acababan evitando siempre.

Su búsqueda obsesiva de Librarium Hereticus, una colección de libros saberes tecno- arcanos proscritos, le llevó al Monasterio de Selethoth donde esperaba encontrar las notas del monje loco Corteswain. Pero fracaso,ya que un misterioso eldar le robo los pergaminos y huyo a Mogahl Prime, un planeta que en aquellos entonces se habia en rebelión.

Estos pergaminos eran considerados claves por contener el emplazamiento de los libros blasfemos y Lichtenstein los quería, cueste lo que cueste.Iba ha apoderarse de ellos.

Por cinco litros de clorintono, el Acechador fue a Mogahl Prime, y volvió de allí una semana más tarde con la cabeza del ladrón, así como un talismán rúnico que probaba que se trataba de él. Le restituyó pues los pergaminos a Lichtenstein y acompañó a este último en la etapa siguiente de su búsqueda,en Karis Cephalon.

Los problemas actuales de este planeta son una buena oportunidad laboral para Krashrak, porque numerosos son los que buscan sus servicios,sobre todo aquellos que no pueden ampararse en las Leyes Imperiales para alcanzar sus objetivos. Ahora, en cada esquina de Karis Cephalon,todos hablan de el, echando un vistazo a las sombras porque se dice que la sola mención de su nombre puede atraerle …

En el curso de sus numerosos años de persecuciones, Krashrak hizo un uso intensivo de un sedante llamado clorintono, y lo uso tanto consigo como sus víctimas, de modo que acabó por desarrollar una cierta adaptación y tolerancia a este producto. Actuando en conjunción con su metabolismo, el clorintono le permite, al atardecer, bajar la temperatura de su cuerpo y disminuir sus funciones orgánicas. Combinado con sus formidables talentos para la infiltración y la evasión, le permite hacerse virtualmente indetectable y cazar a sus presas sin correr peligro de ser descubierto.

Por eso el es prácticamente indetectable, salvo para los augures psicicos.

Krashrak también utiliza el clorintono para incapacitar a sus víctimas, cuyo metabolismo no puede soportar un soporífico tan poderoso. Hasta una dosis ínfima puede provocar una relajación muscular completa o la parálisis. El se lo inyecta a sus victimas con una aguja o una jeringuilla retractil que lleva incorporada en su armamento.

Hacen falta ocho horas para que los efectos de esta droga se difuminen sobre cualquier otro que no sea Krashrak.

Debido a la interacción del metabolismo de Krashrak con su medio ambiente, sus habilidades y destrezas pueden evolucionar. A la luz del día, tiende a estar entumecido y letárgico mientras que su cuerpo acumula reservas de energía. Pero cuando la oscuridad cae, se vuelve extremadamente rápido, sacando provecho de la energía almacenada durante el día. Cuando mas letargico esta es al medio día y cuando esta pletorico de poder es a medianoche.

Gracias a Lady-Morganne por el PDF de Inquisitor. Traducido y adaptado del frances por Me